

MANIFIESTO por la EDUCACIÓN SOSTENIBLE

Los edificios son responsables de más del 40% del total de la energía que consumimos. Y por lo tanto de la contaminación que este consumo genera.

Nuestros edificios contaminan muchísimo más que nuestros coches.

Más del 80% de nuestra vida se desarrolla en el interior de edificios. Son por lo tanto nuestra segunda piel, nuestro medioambiente más próximo. El confort y la calidad ambiental en el interior de los mismos influyen directamente en nuestra calidad de vida, en nuestra salud y también en la de nuestro planeta.

En diciembre de 2016 en la cumbre mundial del clima celebrada en París, se firmó un acuerdo para conseguir que en 2050 la temperatura media del planeta no subiera más de 2°C con respecto a los niveles preindustriales.

Conseguir este objetivo solo será posible si, tal y como plantean las directivas europeas, somos capaces de construir y rehabilitar todos nuestros edificios como edificios de consumo casi nulo y si tomamos las medidas para que, realmente, nuestros edificios se comporten tal y como han sido diseñados.

Alcanzar esta meta requerirá también una importante labor de concienciación y de educación. Nuestros hijos, las próximas generaciones, deben ser conocedores de la situación, pero también de la enorme capacidad de transformación que tenemos (y tienen) al alcance de nuestras manos si actuamos con determinación y apostamos por la excelencia.

Por todo ello la situación de los centros escolares y las actuaciones en los mismos tienen un significado especial.

Son los espacios en los que pretendemos educar a nuestros hijos en eficiencia, en sostenibilidad, en responsabilidad...

Son edificios sensibles, de vital importancia, ya que el confort y la calidad ambiental interior tienen consecuencias directas sobre los alumnos y su rendimiento. También sobre su salud.

Y son, a su vez y por desgracia, grandes derrochadores de energía.

Un estudio de la Plataforma de Edificación Passivhaus y la Universidad de Burgos en el que se han analizado más de 700.000 parámetros de temperatura, humedad relativa y niveles de CO2 en las aulas de 42 centros escolares de todo el país concluye que solo un 16% del tiempo que nuestros hijos pasan en las aulas lo hacen en adecuadas condiciones de confort y calidad ambiental. O dicho de otro modo: cinco de cada seis horas de clase sufren calor o frío, soportan elevados niveles de CO2 o en ocasiones ambos.

Todo ello pone de manifiesto que pese a las ingentes cantidades de recursos públicos, de gasto corriente que destinamos para climatizar los centros escolares no alcanzamos, ni de lejos, las mínimas condiciones interiores exigibles. Nuestros centros escolares suspenden en eficiencia, en sostenibilidad, en responsabilidad y nosotros, como sociedad, en la tan necesaria ejemplaridad que requiere la educación y que debiéramos transmitir a las nuevas generaciones

Los datos están ahí. No reflejan un problema. Constatan una realidad. El problema será que, como en muchas ocasiones no queramos verlo y afrontarlo. Y en este caso será también un pésimo ejemplo porque es perfectamente posible revertir esta situación. Sabemos y podemos hacerlo.

Realmente las necesidades de actuación van más allá de los centros escolares. **Pero si cinco de cada seis horas de clase nuestros hijos estudian en malas condiciones: les afecta a la concentración, a su rendimiento, también a su salud y no hacemos nada, ¿Cómo vamos a plantearnos otros retos si no somos capaces de hacer esto por ellos?**

Por todo ello los firmantes de este manifiesto se dirigen a todos los responsables educativos y representantes políticos en todos los ámbitos y SOLICITAN:

-Que desde la administración pública se constituya la plataforma nacional por la educación sostenible que incluya a todos los responsables públicos y a todos los implicados en el proceso educativo con el fin de establecer un plan de acción a medio plazo, consensado, ordenado y financiado que permita que cuanto antes nuestros hijos puedan estudiar en edificios eficientes y saludables

-Que todos los nuevos centros escolares que se construyan garanticen adecuados niveles reales de confort y calidad ambiental interior con el mínimo consumo energético posible, yendo más allá del estricto cumplimiento de las normativas vigentes, apostando por sistemas y soluciones ampliamente contrastadas (los edificios pasivos son un claro ejemplo de ello) y convirtiendo a los centros escolares en paradigma en eficiencia y sostenibilidad

-Que del mismo modo se plantee el análisis real de las condiciones de todos los centros escolares existentes y se evalúen económicamente las actuaciones necesarias para garantizar los adecuados niveles reales de confort y calidad ambiental interior con el mínimo consumo energético posible.

-Que en base al estudio anterior se establezca un calendario de actuaciones, primando las rehabilitaciones integrales siempre que sea posible, limitando las actuaciones parciales y planteándolas siempre dentro de un plan integral ordenado que garantice la máxima rentabilidad de las actuaciones eliminando duplicidades y posibles patologías

-Que se incluya la eficiencia y la sostenibilidad de manera transversal y como ejes principales en el diseño de las políticas educativas y que tanto el análisis de la situación actual de los centros como su solución sirvan de ejemplo real y cercano para el desarrollo de talleres de alfabetización energética y para la realización de niñoauditorías energéticas.

-Y finalmente y puesto que no podemos obviar la situación actual derivada por la COVID solicitamos que una parte de los fondos europeos para la reactivación económica se destinen a la rehabilitación de los centros escolares en edificios de consumo casi nulo. Y que las actuaciones sobre aspectos como la ventilación y la calidad ambiental interior se estudien dentro de un análisis integral y global de cada centro, apostando por los sistemas de ventilación mecánica con recuperación de calor como el modo más eficaz y contrastado para garantizar una adecuada calidad del aire en el interior de las aulas.

Los firmantes apoyan al mismo tiempo la presentación de una iniciativa legislativa popular que recoja las cuestiones expuestas en el presente documento

PD: Este no es un manifiesto de eficiencia energética. Es solo un documento para que pensemos si realmente nos preocupa la EDUCACIÓN (con mayúsculas) de nuestros hijos y también su futuro. Si te preocupan fírmalo y trabaja por ello. Si no, no lo hagas.

No eres lo que dices, eres lo que haces.

*Apoya este manifiesto a través del siguiente enlace:

<https://www.porunaeducacionsostenible.org/>*